



Consejo Económico y Social

Distr. general
4 de enero de 1999
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

32º período de sesiones

22 a 24 de marzo de 1999

Tema 6 del programa provisional*

Aplicación del programa y futuro programa de trabajo de la Secretaría en materia de población

Tendencias demográficas en el mundo

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, se presenta un panorama general de las más recientes tendencias demográficas en el mundo, evaluadas en la 15ª serie de estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, la *Revisión de 1998*. Figura además información relativa a todos los países sobre las tendencias más recientes en materia de tamaño y crecimiento de la población, fecundidad, mortalidad y migración internacional.

* E/CN.9/1999/1.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Introducción	1-4	3
I. Tamaño y crecimiento de la población	5-25	3
II. Fecundidad	26-32	10
III. Mortalidad	33-47	12
IV. Migración internacional	48-54	16
 Cuadros		
1. Tamaño de la población para el mundo, las regiones más desarrolladas, las regiones menos desarrolladas y los países menos adelantados; estimaciones para 1950, 1970 y 1998, proyección de la variante de fecundidad intermedia para 2050		6
2. Indicadores demográficos seleccionados en el mundo, las zonas y regiones principales, 1985 a 1990, 1990 a 1995, y 1995 a 2000		7
3. Distribución de países por tamaño de población y tasa anual de cambio demográfico, zonas principales, 1998		9
4. Contribución de la migración al crecimiento demográfico, menos las regiones desarrolladas y las regiones más desarrolladas, 1990-1995 y 1995-2000		16
 Gráficos		
I. Tamaño de la población mundial: estimaciones anteriores y variantes de fecundidad intermedia, alta y baja, 1950-2050		4
II. Tasas globales de fecundidad, por clasificación de país y región, 1985-1990 y 1995-2000		11
III. Esperanza de vida al nacer en 29 países de África, con y sin síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), 1985-1990 a 2010-2015		14
IV. Tasa de migración neta por zonas principales, 1980-2000		17

Introducción

1. El presente informe examina el tamaño y el crecimiento de la población en el mundo y sus regiones, además de los componentes demográficos de fecundidad, mortalidad y migración internacional que determinan esas tendencias. El informe se basa en los resultados de la *Revisión de 1998* de estimaciones y proyecciones demográficas y de población a nivel mundial, preparados por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

2. Como en las últimas *Revisiones*, se han preparado estimaciones y proyecciones en materia de población para el mundo en general, para las regiones más desarrolladas, las regiones menos desarrolladas, los países menos adelantados, seis zonas principales, 20 regiones y 228 países o zonas. Las estimaciones demográficas presentadas se han basado en los datos disponibles a nivel nacional, los cuales han sido evaluados y, de ser necesario, ajustados para tener en cuenta omisiones y consignaciones incompletas de acontecimientos de importancia vital en los censos. Las estimaciones para el mundo en general, las zonas principales, las regiones y demás son datos agregados de las estimaciones y proyecciones de los países.

3. Las estimaciones demográficas se presentan a intervalos de cinco años desde 1950 hasta 1995, mientras que las proyecciones se efectúan a intervalos de cinco años desde 1995 hasta el 2050, utilizando el método de componentes. Se formulan hipótesis para cada país en relación con las tendencias futuras en materia de fecundidad (tres variantes), mortalidad (una variante) y migración internacional (por lo general una variante). Las tres variantes de proyección tienen como fin enmarcar una gama plausible de futuras tendencias en materia de población; la variante intermedia describe la trayectoria más probable.

4. Los datos de la *Revisión de 1998* confirman que los marcos demográficos del mundo están sufriendo profundos cambios. Mientras la población mundial sigue creciendo, las tasas de crecimiento y los aumentos anuales están disminuyendo. Los niveles de fecundidad en la mayor parte de los países en desarrollo están decreciendo. Muchos países, en particular en numerosas regiones desarrolladas, han experimentado períodos sostenidos en los que se observa un déficit de fecundidad. En muchos países pero no en todos, se observa un progreso con respecto a la tasa de mortalidad. Las corrientes migratorias siguen siendo un factor importante de cambio demográfico en muchos países.

I. Tamaño y crecimiento de la población

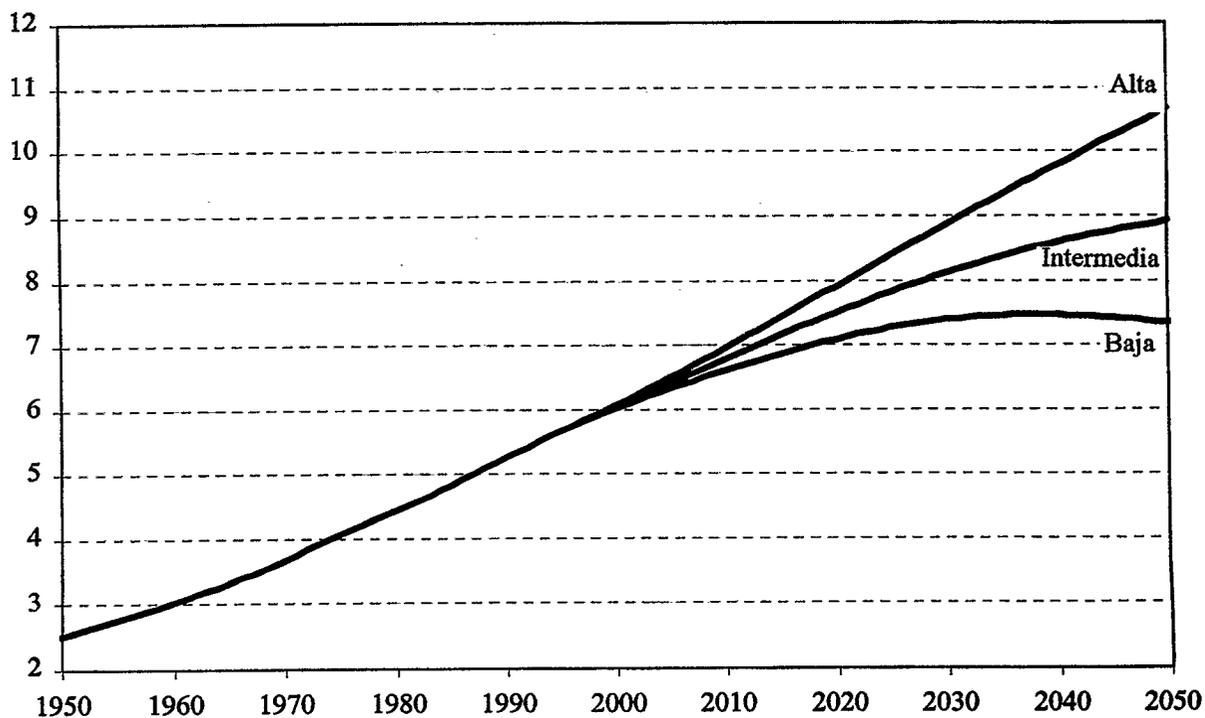
5. El tamaño actual de la población mundial es el resultado de un período históricamente breve y sin precedentes de crecimiento demográfico acelerado. Antes del siglo XX la población mundial crecía sólo lentamente, si es que lo hacía. A partir de 1804, cuando el mundo superó 1.000 millones de personas, se necesitaron 123 años para alcanzar la marca de 2.000 millones de personas, 33 años para añadir otros 1.000 millones y alcanzar los 3.000 millones en 1960, 14 años para alcanzar 4.000 millones y sólo 13 años para alcanzar 5.000 millones de personas en 1987. Se estima que la marca de 6.000 millones de personas será superada en 1999, después de sólo 12 años de un crecimiento continuo de la población.

6. Se estima que a mediados de 1998, la población mundial será de 5.900 millones de personas, lo que significa un crecimiento de 1,3% anual. Cada año, unos 78 millones de personas se añaden actualmente al mundo. En la variante de fecundidad intermedia, la población mundial total aumentará hasta 8.900 millones de personas en 2050, un aumento del 51% con respecto a su nivel de 1998. Durante el mismo período, las tasas anuales de

crecimiento demográfico disminuirán del 1,3% en 1995–2000 al 0,3% en el período 2045–2050. Los aumentos anuales de la población mundial seguirán disminuyendo, al principio siguiendo un ritmo moderado hasta 69 millones entre 2015 y 2020 y luego decrecerán significativamente hasta 30 millones entre 2045 y 2050, menos de la mitad del nivel actual. La proyección de la variante intermedia muestra que la población mundial alcanzará 7.000 millones de personas en 2013, 8.000 millones en 2028 y permanecerá por debajo de 9.000 millones hasta el final del horizonte de proyección en 2050 (gráfico I).

Gráfico I
Tamaño de la población mundial: estimaciones anteriores y variantes de fecundidad intermedia, alta y baja, 1950–2050

(Miles de millones)



Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

7. La variante de fecundidad alta, con niveles de fecundidad que permanecen por encima de los niveles de reemplazo, conducirían a una población mundial de unos 10.700 millones de personas para el año 2050, 1.800 millones de personas más (el 20%) de lo que se proyecta en la variante de fecundidad intermedia. En la variante de fecundidad baja, la población mundial seguirá creciendo hasta 7.500 millones de personas en 2040 y luego disminuirá a 7.300 millones en 2050, lo que representa de todos modos un 25% de aumento desde 1998, pero una cifra inferior en 1.600 millones de personas con respecto a lo proyectado para la variante de fecundidad intermedia.

Las regiones menos desarrolladas y más desarrolladas

8. En 1998, cuatro de cinco personas en el mundo —4.700 millones— viven en las regiones menos desarrolladas, mientras que el 20%, es decir, 1.200 millones de personas, viven en las regiones más desarrolladas. Las contribuciones de las regiones más y menos desarrolladas al crecimiento de la población difieren ampliamente y muestran las diferentes posiciones promedio que ocupan esas regiones en la transición demográfica: durante 1998, un 96% (74 millones) del aumento demográfico anual total se originó en las regiones menos desarrolladas del mundo; las regiones más desarrolladas agregaron unos 3 millones.

9. La población de las regiones menos desarrolladas aumentó, entre 1970 y 1998, de 2.700 millones a 4.700 millones de personas, un incremento del 76%. En la variante de fecundidad intermedia, se proyecta para el año 2050 que la población de las regiones menos desarrolladas aumente un 64%, hasta 7.800 millones de personas. El decenio de 1970 marcó un punto de inflexión importante en la evolución de las tendencias del crecimiento demográfico: antes de 1970 (entre 1950 y 1970), las tasas de crecimiento de la población seguían aumentando rápidamente, con un máximo del 2,5% anual entre 1965 y 1970. Desde entonces, la tasa de crecimiento demográfico de las regiones menos desarrolladas ha disminuido; se prevé que alcance un 1,6% entre 1995 y 2000 y se proyecta una mayor disminución aún hasta el 0,4% hacia el final del horizonte de proyección (2045–2050). Los aumentos anuales promedio de población mostraron una tendencia levemente desfasada. Se ha estimado el mayor aumento anual para la segunda mitad del decenio de 1980 con 79 millones de personas, lo que significa un incremento respecto de los 68 millones registrados entre 1970 y 1975. De esta manera, se produjo un desfase de unos dos decenios entre la tasa más elevada de crecimiento demográfico y el aumento de población más importante. Se proyecta que los aumentos anuales de población alcancen los 75 millones entre 1995 y 2000 y luego disminuyan a 34 millones al final del período de proyección (2045–2050).

10. Las regiones más desarrolladas han mostrado desde 1970 una combinación de tasas de crecimiento en disminución casi constante y un tamaño de población creciente. Entre 1970 y 1998, la población de las regiones más desarrolladas aumentó de 1.010 millones de personas a unos 1.180 millones, es decir un 17%. Las tasas de crecimiento disminuyeron entre 1970 y 1975 y 1995 y 2000 del 0,8% al 0,3%. Para el período de proyección, se prevé que las tasas de crecimiento disminuyan aún más y se vuelvan negativas después de 2020 con un -0,3% al final del horizonte de proyección (en la variante intermedia). El tamaño de la población seguirá aumentando, a un ritmo decreciente, hasta 2020, cuando alcance 1.220 millones de personas y disminuirá a partir de entonces. En la variante de fecundidad intermedia, se prevé que en 2050 el tamaño de la población de las regiones más desarrolladas será de 1.160 millones de personas, es decir el tamaño de 1992.

11. Como consecuencia de las marcadas diferencias en las tendencias de crecimiento entre las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas (véase cuadro 1), las proporciones de las personas que viven en las regiones más y menos desarrolladas han cambiado y seguirán cambiando significativamente. Mientras que en 1970 más de una de cada cuatro personas en el mundo vivía en las regiones más desarrolladas (27%), en 1998 esa proporción ha cambiado a una de cada cinco personas (20%). En el futuro, la proporción de personas que viven en las regiones más desarrolladas seguirá disminuyendo; en la variante de fecundidad intermedia, se prevé que en 2050, el 13% de la población mundial residirá en regiones que actualmente se clasifican como más desarrolladas.

Cuadro 1
Tamaño de la población para el mundo, las regiones más desarrolladas, las regiones menos desarrolladas y los países menos adelantados; estimaciones para 1950, 1970 y 1998, proyección de la variante de fecundidad intermedia para 2050

(En millones)

	1950	1970	1998	2050
En el mundo	2 521	3 696	5 901	8 909
Regiones más desarrolladas	813	1 008	1 182	1 155
Regiones menos desarrolladas	1 709	2 688	4 719	7 754
Países menos adelantados	197	308	615	1 495

Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

Aumento de la población en las zonas principales

12. La distribución y el crecimiento de la población han diferido y difieren considerablemente entre las principales zonas. Asia, África, y en menor medida, América Latina y el Caribe aumentaron sus contribuciones a la población mundial entre 1970 y 1998; la contribución de Asia a la población mundial aumentó del 58% al 61%; la de África del 10% al 13% y la de América Latina y el Caribe del 8% al 9%. Durante el mismo período, la contribución de América del Norte disminuyó del 6% en 1950 al 5% en 1998 y la de Europa declinó del 18% al 12%.

13. La mayoría de las zonas principales muestran actualmente tasas de crecimiento demográfico muy por encima del 1% (cuadro 2): África crece anualmente un 2,4%, seguida por América Latina y el Caribe (1,6%), Asia (1,4%) y Oceanía (1,3%). Sólo América del Norte, con una cifra de 0,85% y Europa con una cifra de 0,03%, muestran un crecimiento moderado o insignificante. En consecuencia, en combinación con su tamaño actual de la población, las contribuciones de las zonas principales al crecimiento de la población mundial difieren ampliamente. La zona más poblada y la zona principal de más rápido crecimiento juntas son los principales contribuyentes al aumento de la población mundial: de los 78 millones de personas agregadas cada año a la población mundial durante 1995-2000, el 63% (49 millones) provienen de Asia y el 23% (17 millones) de África. América Latina y el Caribe añaden actualmente menos de 8 millones de personas a la población mundial (un 10% del aumento total), seguidos por América del Norte, con 2,6 millones o el 3% del aumento mundial. Las contribuciones de Oceanía (381.000) y de Europa (unas 195.000 personas) son muy pequeñas.

14. África fue la región con un crecimiento más rápido entre 1970 y 1998 con un aumento anual del 2,7% y la segunda región principal más importante con respecto al tamaño de la población. Su población creció de 357 millones en 1970 a 748 millones en 1998, un número comparable en tamaño al número de la población que vive en Europa (728 millones). Para el período de proyección hasta 2050, se prevé que África siga siendo la región con la tasa anual de crecimiento demográfico más importante, un 1,7%, de conformidad con la proyección de la variante de fecundidad intermedia. A consecuencia de ello, se prevé que la población de África duplique su tamaño de 1998 en el año 2035 y se proyecta que alcance 1.780 millones para el año 2050, un aumento general del 136%. De esta manera, África es la única zona principal para la que se prevé la duplicación del tamaño de su población actual en 2050; por consiguiente, su contribución a la población mundial aumentará del 10% en 1970 y 13% en 1998 al 20% en 2050.

Cuadro 2
Indicadores demográficos seleccionados en el mundo, las zonas y regiones principales, 1985 a 1990, 1990 a 1995, y 1995 a 2000

Zona y región principales	Tasa de cambio anual (porcentaje)		Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer)		Expectativa de vida en 1995-2000 (años)			Tasa de mortalidad infantil de 1995 a 2000 (por cada 1.000 nacimientos vivos)	Migración neta (miles por año)	
	1990 a 1995	1995 a 2000	1985 a 1990	1995 a 2000	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		1990 a 1995	1995 a 2000
En el Mundo	1,46	1,33	3,3	2,7	65,4	63,3	67,6	57	n.a.	n.a.
Región más desarrollada	0,41	0,27	1,8	1,6	74,9	71,1	78,7	9	2 178	1 971
Región menos desarrollada	1,75	1,59	3,8	3,0	63,3	61,8	65,0	63	-2 178	-1 971
Países menos adelantados	2,47	2,37	6,0	5,1	50,5	49,6	51,5	99	329	-186
África	2,51	2,37	6,0	5,1	51,4	50,0	52,8	87	-249	-287
África oriental	2,49	2,57	6,7	5,8	45,4	44,4	46,4	101	-319	205
África central	3,48	2,66	6,6	6,2	50,1	48,6	51,7	95	286	-247
África septentrional	2,01	1,96	4,7	3,6	64,8	63,3	66,4	52	-135	-125
África meridional	2,03	1,60	4,0	3,4	54,4	51,5	57,5	62	-	-
África occidental	2,64	2,49	6,5	5,5	49,9	48,6	51,3	90	-80	-120
Asia	1,55	1,38	3,4	2,6	66,3	64,8	67,9	57	-1 312	-1 207
Asia oriental	1,04	0,87	2,4	1,8	71,0	68,8	73,4	38	-60	-65
Asia centromeridional	1,94	1,76	4,4	3,4	62,3	61,8	62,9	73	-1 006	-924
Asia sudoriental	1,72	1,53	3,6	2,7	65,7	63,7	67,8	46	-283	-297
Asia occidental	2,26	2,21	4,7	3,8	68,0	65,9	70,2	51	38	79
Europa	0,16	0,03	1,8	1,4	73,3	69,2	77,4	12	1 047	950
Europa oriental	-0,05	-0,20	2,1	1,4	68,5	63,3	73,9	18	265	356
Europa septentrional	0,26	0,15	1,8	1,7	76,5	73,5	79,5	8	69	60
Europa meridional	0,05	0,16	1,6	1,3	76,9	73,7	80,1	10	-59	147
Europa occidental	0,55	0,28	1,6	1,5	77,6	74,1	80,8	6	772	388
América Latina y el Caribe	1,72	1,57	3,3	2,7	69,2	66,1	72,6	36	-571	-471
Caribe	1,24	1,08	3,1	2,5	68,6	66,3	71,0	36	-83	-87
América Central	2,02	1,85	3,9	3,0	71,2	68,4	74,0	33	-367	-349
América del Sur	1,66	1,52	3,2	2,6	68,7	65,3	72,3	37	-121	-34
América del Norte	1,02	0,085	1,9	1,9	76,9	73,6	80,2	7	989	930
Oceanía ^a	1,51	1,30	2,5	2,4	73,8	71,4	76,3	24	94	81
Australia/Nueva Zelanda	1,31	1,02	1,9	1,8	78,0	75,2	80,9	6	106	90

Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1999 Revision* (publicación de las Naciones Unidas en preparación).

Nota: n.a. significa no aplicable.

^a Incluye Melanesia, Micronesia y Polinesia.

15. América Latina y el Caribe han crecido, en promedio, un 2% anual desde 1970 y su población aumentó de 284 millones en 1970 a 504 millones en 1998. Con una tasa de crecimiento anual promedio del 0,9% entre 1998 y 2050, se proyecta que América Latina y el Caribe tendrá un crecimiento levemente superior al de Asia. Su población aumentará a 809 millones, un incremento del 61%. Crecerá con una tasa levemente superior al promedio mundial y su contribución a la población mundial se mantendrá virtualmente sin cambios en un 9%.

16. Asia, la zona principal más poblada, mostró una importante tasa de crecimiento del 1,83% anual entre 1970 y 1998 y su población aumentó de 2.100 millones a 3.600 millones de personas. Entre 1998 y 2050, se prevé que Asia aumente, a un 0,7% anual, de forma significativamente más lenta que en el pasado. Sin embargo, hacia el año 2050, esa área principal habrá aumentado de todos modos su tamaño de población de 1998 en unos 1.700 millones de personas o un 47%. Su población del año 2050 de 5.268 millones de personas constituirá entonces el 59% de la población mundial.

17. Oceanía, la zona principal más pequeña, ha mostrado tasas de crecimiento de la población superiores a América del Norte y Europa. Entre 1970 y 1998, su población total aumentó de 19 millones a 30 millones, es decir un 54%. En el futuro, se proyecta que su actual tasa de crecimiento del 1,3% descenderá aproximadamente al ½% (0,47%). A consecuencia de ello, se prevé que su población alcance la cifra de 46 millones de personas en 2050.

18. América del Norte, que incluye principalmente a Canadá y los Estados Unidos de América, ha experimentado tasas de crecimiento demográfico moderadas pero sostenidas. Entre 1970 y 1998, su población total aumentó de 232 millones a 305 millones de personas, lo que significa un incremento de 73 millones. Para el futuro, se proyecta que su población alcance 392 millones en 2050, un aumento del 29%. En esa época, es probable que América del Norte tenga una baja tasa de crecimiento del 0,2%.

19. Europa tuvo la tasa de crecimiento anual más baja (0,4%) durante el período de 1970 a 1998 y el tamaño de su población total aumentó de 656 millones en 1970 a 729 millones en 1998. Es la única zona principal para la que se proyecta una disminución en el tamaño de la población (en la variante intermedia) a lo largo del período de proyección. Con una tasa de crecimiento anual promedio de -0,3% entre 1998 y 2050, su población total será de 628 millones en 2050, regresando así a su tamaño de 1963. La contribución de Europa a la población mundial habrá disminuido entonces aún más, del 18% en 1970 al 12% en 1998 y el 6% en 2050.

Crecimiento demográfico por países seleccionados

20. Las Naciones Unidas preparan estimaciones y proyecciones demográficas para un total de 228 países y zonas. En 1998, 10 países tenían una población de 100 millones o más (cuadro 3) y representaban el 60% de la población mundial total. La mayoría de los países muy populosos se encuentran en Asia, incluidos los dos más grandes, es decir China (1.260 millones) y la India (982 millones), que juntos representan el 38% de la población mundial. Después de China y la India figuran los Estados Unidos de América (274 millones), Indonesia (206 millones), el Brasil (166 millones), el Pakistán (148 millones), la Federación de Rusia (147 millones), el Japón (126 millones), Bangladesh (125 millones) y Nigeria (106 millones). Trece países tienen una población de 50 millones a 100 millones de personas y representan a 870 millones de personas de la población mundial de 1998, es decir un 15% de la población mundial. Veinticinco países, que representan el 13% de la población mundial, tienen poblaciones entre los 20 millones y 50 millones de personas.

21. En la actualidad las tasas anuales de crecimiento demográfico difieren ampliamente entre los países, de un crecimiento negativo entre ciertos países de Europa oriental a tasas de crecimiento muy elevadas entre algunos países de Asia y África. En total, 24 países contribuyen un 1,7% de la población mundial y registran tasas anuales de crecimiento promedio del 3% o más altas. En el otro extremo, 24 países, con el 6,1% de la población mundial muestran reducciones de población debido a tasas de crecimiento negativas. Sin embargo, la mayoría de las personas (4.000 millones o el 68% de la población mundial), está actualmente viviendo en los 88 países que muestran tasas de crecimiento del 0,5% al 2% anual.

Cuadro 3

Distribución de países por tamaño de población y tasa anual de cambio demográfico, zonas principales, 1998

	África	Asia	Europa	América Latina y el Caribe	América del Norte	Oceania	En todo el mundo
Población (en millones)							
100+	1	6	1	1	1	0	10
50-100	2	5	5	1	0	0	13
20-50	8	9	3	4	1	0	25
1-20	35	23	26	17	0	3	104
<1	10	7	12	23	3	21	76
Tasa de cambio anual (porcentaje)							
3,5+	4	2	1	4	0	2	13
3,0-3,49	4	4	1	0	0	2	11
2,5-2,99	16	7	0	5	0	1	29
2,0-2,49	17	8	0	5	0	6	36
1,5-1,99	6	14	0	8	0	2	30
1,0-1,49	6	5	5	7	1	5	29
0,5-0,99	3	5	8	9	2	2	29
0,0-0,49	0	2	16	4	2	3	27
<0,0	0	3	16	4	0	1	24
Total	56	50	47	46	5	24	228

Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

22. Hacia el año 2050, la clasificación de países de acuerdo con el tamaño de su población habrá cambiado significativamente. En la variante de fecundidad intermedia, se proyecta que la India será el país más populoso del mundo con una población de 1.500 millones de personas, levemente superior a la de China. En 2050, los Estados Unidos de América seguirán siendo el tercer país más populoso, con 349 millones de personas, seguido por el Pakistán con 345 millones de personas e Indonesia con 312 millones de personas.

23. Entre 1970 y 1998, sólo 9 de 228 países o zonas, la mayoría de ellos con un tamaño de población muy reducido, mostraron pérdidas de población. Sólo se registraron disminuciones apreciables en el tamaño de la población en Hungría (unas 222.000 personas)

y Bulgaria (104.000 personas). Todos los demás países experimentaron un crecimiento demográfico sostenido. El aumento más importante en términos absolutos tuvo lugar en los países de Asia: la población de China aumentó en 425 millones, la India en 427 millones, Indonesia en 86 millones y el Pakistán en 82 millones. Los aumentos de población absolutos más importantes fuera de Asia tuvieron lugar en el Brasil (70 millones) y los Estados Unidos de América (64 millones).

24. En la variante de fecundidad intermedia, habrá 44 países con poblaciones más reducidas en 2050 que en 1998, con una pérdida combinada de 127 millones de personas. Para 2050, siete países tendrán una reducción total de 10 millones y más: la Federación de Rusia (-26 millones), el Japón (-21 millones), Italia (-16 millones), Ucrania (-12 millones), España (-9 millones), Alemania (-9 millones) y Rumania (-6 millones). En el otro extremo, China y la India seguirán teniendo los aumentos de población total más importantes; pero a la inversa de la experiencia del pasado, entre 1996 y 2050 se proyecta que la población de la India aumente más del doble que la de China (547 millones frente a 222 millones). Después de estos dos países siguen, con aumentos de 100 millones o más, el Pakistán (197 millones), Nigeria (138 millones), la República Democrática del Congo (110 millones), Etiopía (111 millones) e Indonesia (106 millones).

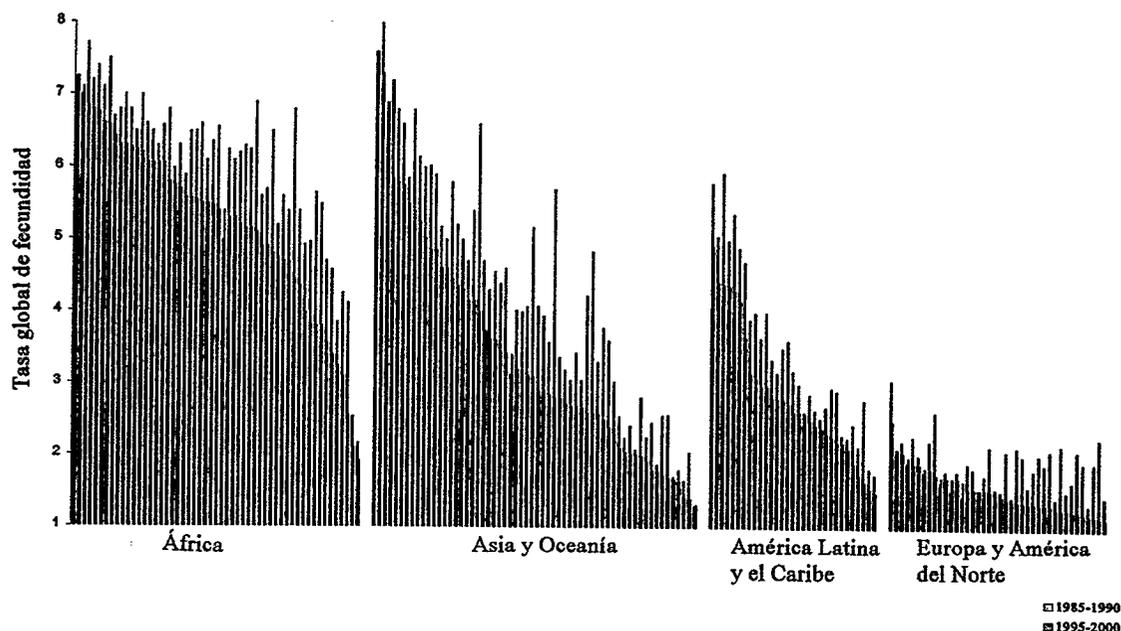
25. Para 2050, en una escala relativa, 16 países o zonas aumentarán por lo menos tres veces el tamaño de su población. Sin contar a los pequeños Estados insulares, se prevé que los cambios relativos más importantes tendrán lugar en Omán y Yemen (el tamaño de la población se multiplicará por 3,5), Liberia (el tamaño de la población se multiplicará por 3,8 con respecto al de 1998) y la Faja de Gaza (el tamaño de la población se multiplicará por 4,6).

II. Fecundidad

26. Las estimaciones para el decenio 1985-1990 a 1995-2000 indican que la fecundidad ha seguido decreciendo en la mayoría de los países (figura II). A consecuencia de ello, la tasa global de fecundidad media (TGF) disminuyó durante el decenio en un 12%, de 3,3 a 2,7 nacimientos por mujer. Sin embargo, el promedio mundial oculta grandes diferencias en los niveles de fecundidad de las distintas regiones del mundo. Por ejemplo, la tasa global de fecundidad media actual (es decir, estimada para el período 1995-2000) de las regiones más desarrolladas es de 1,6 nacimientos por mujer, en comparación con 5,1 nacimientos por mujer del grupo de los países menos adelantados (cuadro 2).

27. Durante el último decenio, la disminución de la fecundidad continuó en la mayoría de los países de las regiones más desarrolladas donde la TGF ya era baja en 1985-1990. La TGF media de las regiones más desarrolladas disminuyó de 1,8 en 1985-2000 a 1,6 en 1995-2000 es decir en un 14%. Las disminuciones de fecundidad particularmente agudas tuvieron lugar en Europa oriental donde la TGF decreció de 2,1 a 1,4, es decir en más de un tercio (cuadro 2). En prácticamente todos los países de las regiones más desarrolladas, la fecundidad se encuentra actualmente muy por debajo del nivel necesario para el reemplazo de generaciones (una TGF de aproximadamente 2,1). En 20 países, la TGF se mantuvo por debajo del nivel de reemplazo durante por lo menos dos decenios. Además, nuevas pruebas empíricas tienden a reducir los niveles de la TGF. Por ejemplo, la TGF en varios países (Alemania, Bulgaria, Eslovenia, España, Estonia, Grecia, Italia, Letonia, la República Checa y Rumania) es de 1,3 niños por mujer o menos; hace una generación, se consideraba esa cifra como muy improbable. Por otra parte, en América del Norte y los países nórdicos (en particular Suecia y Noruega), la fecundidad aumentó sustancialmente a fines del decenio de 1980 y a principios del decenio de 1990 antes de volver a declinar.

Gráfico II
 Tasas globales de fecundidad, por clasificación de país y región, 1985–1990
 y 1995–2000



Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

28. Durante el último decenio, la fecundidad ha disminuido a niveles inferiores al reemplazo en 13 países y zonas de las regiones menos desarrolladas, incluida China. La disminución de la fecundidad fue particularmente rápida en la región populosa de Asia oriental, donde la TGF media disminuyó de 2,4 en 1985–1990 a 1,9 en 1990–1995 y 1,8 en 1995–2000, un cambio total de -25%. A consecuencia de esos cambios, se estima que en 1995–2000 la TGF es de 2,1 niños por mujer o menos, en 61 países o zonas del mundo, es decir en 10 países o zonas más que en 1990–1995. La población combinada de esos 61 países (2.600 millones en 1998) equivale al 44% de la población mundial.

29. La transición de la fecundidad ha alcanzado también una etapa bastante avanzada y sigue a un ritmo acelerado en Asia sudoriental así como en América Latina y el Caribe: la TGF media alcanzó el mismo nivel de 2,7 en 1995–2000 después de haber declinado de 3,6 y 3,3, respectivamente, en 1985–1990. A consecuencia de ello, un número importante y creciente de países en desarrollo se están acercando al umbral de fecundidad-reemplazo:

actualmente la TGF es inferior a 3 (pero superior a 2,1) y está disminuyendo en 32 países con una población combinada de 880 millones de personas.

30. Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo se encuentra en la etapa menos avanzada de la transición de la fecundidad. Por ejemplo, la TGF se ubica en el nivel de 5 nacimientos por mujer o más, en 34 países de África y 10 países de Asia con una población combinada de 730 millones de personas y los niveles de fecundidad de 47 países (con una población combinada de 1.650 millones) de África, Asia, América Latina y el Caribe abarcan la escala intermedia de 3,0 a 4,9 nacimientos por mujer.

31. La disminución de la fecundidad fue rápida en África septentrional, Asia centromeridional y Asia occidental. Durante el último decenio, la TGF disminuyó en todos los países de África septentrional en 1 nacimiento por mujer o más, lo que dio lugar a una caída regional del 24%. La pronunciada disminución (24%) de la fecundidad media en Asia centromeridional oculta amplias diferencias que abarcan desde la ausencia de cambios en el Afganistán (donde la TGF se mantiene en 6,9 nacimientos por mujer) a una disminución de la TGF de 2,9 nacimientos por mujer (o 55%) en la República Islámica del Irán. Las tendencias de la fecundidad son también muy diferentes en Asia occidental: mientras en el Yemen la TGF permanece estable en 7,6 nacimientos por mujer, en la República Árabe Siria disminuyó de 6,6 a 4. En África meridional, la fecundidad disminuyó en menor medida: un 15% con disminuciones de la TGF de 0,5 nacimientos por mujer en Namibia a 1,1 nacimientos en Botswana. A consecuencia de esos cambios, África septentrional, África meridional, Asia centromeridional y Asia occidental han alcanzado una TGF media regional que se ubica en un estrecho margen de 3,4 a 3,8. Los niveles de fertilidad en África septentrional y África meridional son relativamente uniformes con diferencias en la TGF que no exceden 1,5 nacimientos por mujer, mientras los niveles de fecundidad en varios países y zonas de Asia centromeridional (el Afganistán, Bhután y el Pakistán) y Asia occidental (el Yemen, la Faja de Gaza, Omán, la Arabia Saudita, el Iraq y Jordania) superan ese margen en 1 nacimiento por mujer o más.

32. África oriental, África central y África occidental siguen siendo por un gran margen las regiones con la fecundidad más elevada del mundo, con un nivel de 5,5 a 6,2 nacimientos por mujer. Sin embargo, la transición de la fecundidad ha comenzado en la mayor parte de esas regiones y en varias de ellas se está produciendo con rapidez: la TGF de Kenya disminuyó en 2,3 nacimientos por mujer; en Côte d'Ivoire decreció en 1,8 nacimientos y en las Comoras en 1,7 nacimientos. Sin embargo, en los otros países de esas regiones la fecundidad disminuyó mucho menos: de 0,4 nacimientos por mujer en África central a 1 nacimiento por mujer en África occidental; Somalia y Uganda no han registrado aún declinación de fecundidad alguna.

III. Mortalidad

33. A nivel mundial, continúa la tendencia hacia la vida más saludable y prolongada. Ello se manifiesta en la caída del nivel medio de la mortalidad infantil de 69 por cada 1.000 nacimientos vivos en 1985-1990 a 57 por cada 1.000 nacimientos vivos en 1995-2000 y el aumento de la esperanza de vida al nacer de 63,1 años a 65,4 años a lo largo del mismo período (cuadro 2). En 10 años, los hombres ganaron 2,1 años de esperanza de vida y las mujeres 2,5 años; la diferencia promedio entre los dos sexos se amplió de 4 a 4,4 años. El número anual de muertes aumentó de 48,4 millones a 52,3 millones debido al aumento continuo del tamaño de la población total del mundo combinado con el envejecimiento de la población. A consecuencia de ello, la tasa bruta media de mortalidad del mundo disminuyó

en menor medida que la mayoría de los demás indicadores de mortalidad: de 9,6 por cada 1.000 a 8,9 por cada 1.000.

34. Los indicadores promedio mundiales surgen de niveles de mortalidad muy variados experimentados por diferentes regiones y países. Por ejemplo, la esperanza de vida en todos los países más desarrollados y en todos los países excepto uno (Haití) de América Latina y el Caribe es de 60 años o más, pero en 49 países de África y Asia, con una población combinada de 604 millones de personas, la esperanza de vida sigue siendo menos de 60 años. A consecuencia de tendencias desiguales de mortalidad, las variaciones internacionales en la esperanza de vida se están ampliando: actualmente, la diferencia entre la esperanza de vida del Japón (de 80 años) y Sierra Leona (de 37,2 años) ha alcanzado 42,8 años o el 115% de la cifra más baja.

35. En las regiones más desarrolladas, la esperanza de vida supera actualmente los 70 años en 35 de los 43 países con una población de 150.000 o más en 1995; en 24 de ellos, supera los 75 años y el progreso continúa. Mientras que en la primera mitad del siglo XX los mejoramientos en la mortalidad se concentraron en la niñez y la población en edad laboral, en los últimos decenios el ritmo de los mejoramientos de la mortalidad a edades más avanzadas se ha acelerado en la mayoría de los países más desarrollados con economías de mercado establecidas, seguido, en 1995, por un marcado aumento del número de personas que sobreviven hasta edades muy avanzadas. De esta manera, el número de personas de 80 años o más aumentó de 26 millones en 1985 a 34,6 millones, es decir en un tercio, mientras que la población total de las regiones más desarrolladas aumentó en sólo el 5%.

36. En comparación con otros países de las regiones más desarrolladas, los países de Europa con economías en transición tienen niveles de mortalidad relativamente elevados. Esos países han experimentado varios quinquenios de estancamiento, cambios erráticos y disminuciones directas en las esperanzas de vida nacionales. Por ejemplo, en la Federación de Rusia, la crisis de mortalidad de 1989–1994 que dio por resultado la muerte adicional estimada de 1,4 millones a 1,6 millones de personas, no habría tenido lugar si la crisis no se hubiese producido. De principios a mediados del decenio de 1990, la esperanza de vida en los países de Europa con economías en transición comenzó nuevamente a aumentar, con un incremento promedio de 0,5 años por año civil. Sin embargo, esos mejoramientos no son suficientes para reducir la diferencia con respecto a los otros países más desarrollados.

37. Entre las regiones menos desarrolladas, América Latina y el Caribe en su conjunto tienen la esperanza de vida más elevada (69,2 años), con un aumento de 8,3 años desde 1970–1975; la esperanza de vida en 20 países de esa zona principal supera los 70 años y seis países tienen una esperanza de vida superior a los 75 años. Sin embargo, la esperanza de vida es inferior a los 70 años en un grupo de 10 países de América Latina y el Caribe que incluyen al Brasil, el país más populoso de la zona.

38. La disminución de la mortalidad resultó también muy acusada en Asia oriental y Asia occidental, donde el promedio regional de las esperanzas de vida alcanza actualmente los 71 años y 68 años, respectivamente. El progreso fue más lento en Asia sudoriental (esperanza de vida de 65,7 años) y Asia centromeridional (62,3 años). Los países de Asia que han experimentado guerras en el pasado reciente o que enfrentan actualmente hostilidades y agitación civil, presentan niveles de mortalidad mucho más elevados que sus vecinos: por ejemplo, la esperanza de vida es de sólo 45,5 años en el Afganistán, y 53 años o menos en Camboya y el Yemen.

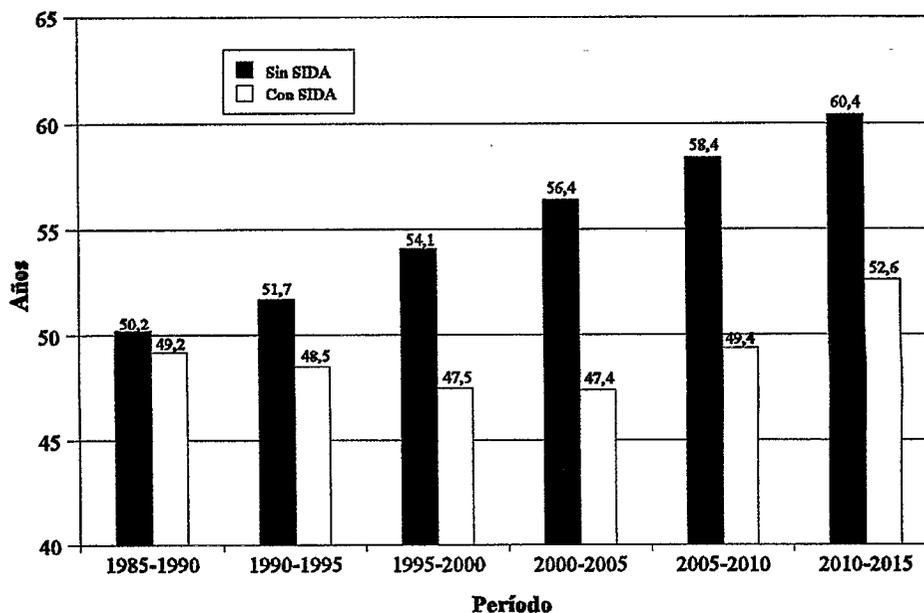
39. En África, la mortalidad es aún más elevada y la velocidad de los mejoramientos particularmente inadecuada. Sólo en África septentrional la esperanza de vida aumentó considerablemente, para alcanzar un nivel actual de 64,8 años. En las otras cuatro regiones de África, la esperanza de vida es sustancialmente inferior a los 60 años: en África

meridional es 6 años inferior, en África central y África occidental 10 años y en África oriental 15 años.

40. La epidemia del virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) está produciendo un efecto devastador sobre la población de numerosos países al sur del Sáhara. Por ejemplo, en los 29 países africanos más afectados, la esperanza de vida media es actualmente siete años inferior a la que se hubiese observado en ausencia del SIDA (gráfico III). En los nueve países con una prevalencia del HIV en adultos del 10% o más (Botswana, Kenya, Malawi, Mozambique, Namibia, Rwanda, Sudáfrica, Zambia y Zimbabwe), el impacto del SIDA resulta aún más dramático: más de 10 años de esperanza de vida ya se han perdido por culpa del SIDA. Para 2010–2015, la esperanza de vida media al nacer en esos países podría ser 16 años más corta de la que se hubiese observado en ausencia del SIDA.

Gráfico III

Esperanza de vida al nacer en 29 países de África, con y sin síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), 1985-1990 a 2010-2015



Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

41. En Botswana, el país más afectado, uno de cada cuatro adultos está infectado de VIH. La esperanza de vida al nacer está disminuyendo de los 61 años en el período 1990–1995 a 47 años en el período 1995–2000. De no haber sido por el VIH/SIDA, se hubiera previsto que llegara a los 65 años en 1990–1995 y a los 67 años en 1995–2000. Debido a las consecuencias del SIDA, según las proyecciones la esperanza de vida disminuirá a 41 años en el período 2000–2005; es decir, 29 años menos de lo que se preveía cuando no había VIH/SIDA. Debido a las consecuencias del SIDA para la mortalidad, se prevé que para el

año 2015 la población de Botswana será un 20% más pequeña de lo que hubiera sido de no haber SIDA.

42. En Sudáfrica, en 1997 uno de cada ocho adultos estaba infectado del virus. En el período 1990–1995, la esperanza de vida al nacer (estimada en 59 años) apenas si se veía afectada por el VIH/SIDA. Sin embargo, las proyecciones indican que en el período 2005–2010, el SIDA ocasionará la pérdida de 21 años en la esperanza de vida, es decir que se prevé que la esperanza de vida será tan sólo de 45 años, en comparación con los 66 años previstos en el caso de que no hubiera SIDA.

43. No es posible tener una mayor esperanza de vida sin que se produzca un aumento en la supervivencia de los niños al punto tal de que sean infrecuentes los casos de muerte a edad temprana. En el período 1995–2000, la mortalidad infantil en África oriental, África central y África occidental sigue siendo la más elevada del mundo, dado que oscila entre 90 por 1.000 nacidos vivos (África occidental) a 101 por 1.000 nacidos vivos (África oriental); además, la disminución en términos absolutos en los últimos 10 años fue inferior a la registrada en el decenio anterior. En contraste, en África septentrional y meridional se registraron adelantos rápidos y sostenidos: las tasas de mortalidad infantil de esas regiones disminuyeron a 52 y 62 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente, es decir una cifra cercana al promedio correspondiente al Asia (57 por 1.000) (cuadro 2).

44. En Asia, la tasa más baja de mortalidad infantil se registra en Asia oriental (38 por 1.000), a la que siguen las de Asia sudoriental (46 por 1.000), Asia occidental (51 por 1.000) y Asia centromeridional (73 por 1.000). En los países de Asia la supervivencia de los niños difiere mucho de un país a otro y dentro de cada región se registran diferencias con un múltiplo de entre 8 y 13. Por ejemplo, en Asia centromeridional, la tasa de mortalidad infantil más baja se registra en Sri Lanka (18 por 1.000) y la más alta en el Afganistán (151 por 1.000). En Asia occidental la tasa de mortalidad infantil oscila entre 8 por 1.000 en Chipre e Israel y 80 por 1.000 en el Yemen.

45. América Latina y el Caribe lograron las mejores tasas de supervivencia de niños entre las regiones menos adelantadas. Su tasa media de mortalidad infantil es de 36 muertes por 1.000 nacidos vivos, con una pequeña variación entre las regiones (de 33 por 1.000 en Centroamérica a 37 por 1.000 en Sudamérica) y con diferencias mayores a nivel nacional (es decir, 7 por 1.000 en Martinica y 9 por 1.000 en Cuba, por ejemplo, en contraposición a 68 por 1.000 en Haití y 66 por 1.000 en Bolivia).

46. En las regiones más desarrolladas, la mortalidad infantil de la mayoría de los países disminuyó en los últimos 20 años hasta llegar a cifras de un dígito y actualmente oscila entre el 4 por 1.000 en el Japón y el 9 por 1.000 en Portugal. Sin embargo, en la mayoría de los países con economías en transición (con la excepción notable de la República Checa) la mortalidad infantil ha sido históricamente, y aún lo sigue siendo, considerablemente superior: en el período 1995–2000 oscila entre 10 por 1.000 en Hungría y 30 por 1.000 en Albania.

47. Si bien en todo el mundo las muertes que se producen antes de los 60 años de edad superan a las muertes ocurridas en edades más avanzadas en una proporción de dos a uno, existen grandes diferencias en la estructura por edades de la mortalidad entre las regiones más desarrolladas y las menos adelantadas. Dado que la mayor esperanza de vida se vincula con la modificación del perfil estadístico por edades de las muertes, las regiones y los países del mundo se han tornado cada vez más diversos en cuanto a la proporción de muertes de lactantes y niños de corta edad en la tasa general de mortalidad. Por ejemplo, los niveles de esperanza de vida de 50 años o menos que aún prevalecen en la mayoría de los países de África al sur del Sáhara, se vinculan con una proporción de muertes de lactantes y niños de corta edad que por lo general supera el 50%, en tanto la proporción de la mortalidad en

la vejez no supera el 10% de todas las muertes. Con una esperanza de vida de aproximadamente 65 años o más, el aumento de las posibilidades de supervivencia de los niños incide poco en el nivel general de mortalidad, en tanto los cambios que se produzcan en la situación de salud y la mortalidad de la franja media de edades (entre los 15 y los 60 años de edad), y de los ancianos, revisten gran importancia. La actual esperanza de vida de más de 75 años lograda en varias de las regiones más desarrolladas (Australia/Nueva Zelanda, Europa septentrional, el Japón), la mortalidad de menores de 5 años representa menos del 1% del total de las muertes, en tanto constituye más del 70% de todas las muertes que se producen a los 70 años de edad o más.

IV. Migración internacional

48. Durante el siglo XX, la contribución de la migración neta al crecimiento demográfico ha sido de escasa importancia para la mayoría de los países del mundo, en particular para los muchos países en que el aumento natural ha sido elevado y donde no se ha aplicado ninguna política explícita o implícita que favoreciera el ingreso o la salida de migrantes internacionales. Sin embargo, la marcada reducción de la fecundidad experimentada por muchos países en los tres últimos decenios sugiere que la importancia de la migración internacional para la determinación del crecimiento demográfico ha ido en aumento. Para los países desarrollados en particular, los bajos niveles de fecundidad que se han registrado en períodos recientes han significado que los niveles moderados o incluso bajos de migración internacional han tenido consecuencias significativas para el crecimiento demográfico. Además, los aumentos de los ingresos de migrantes que han experimentado algunos de esos países desde 1985 han constituido, en algunos casos, aportes importantes a la elevación de la tasa de crecimiento demográfico y en algunos casos han impedido que esa tasa pasara a ser negativa.

49. Cabe señalar que las estimaciones de la migración internacional neta de muchos de los países estudiados son de dudosa exactitud. De hecho, puesto que la mayoría de los países del mundo carecen de estadísticas adecuadas sobre la migración internacional, la migración neta ha de ser estimada sobre la base de la información parcial relacionada con la propia migración internacional o teniendo en cuenta el residuo obtenido una vez que se han estimado las variaciones del volumen total de la población y el aumento natural en forma independiente.

Cuadro 4

Contribución de la migración al crecimiento demográfico, menos las regiones desarrolladas y las regiones más desarrolladas, 1990-1995 y 1995-2000

Región	Tasa neta de migración (porcentaje)		Tasa de crecimiento (porcentaje)		Porcentaje del crecimiento demográfico debido a migración	
	1990-1995	1995-2000	1990-1995	1995-2000	1990-1995	1995-2000
Regiones más desarrolladas	0,19	0,17	0,41	0,28	45,8	60,7
Regiones menos desarrolladas	-0,05	-0,04	1,75	1,59	-2,9	-2,6
Países menos adelantados	0,06	-0,03	2,48	2,37	2,5	-1,3

Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

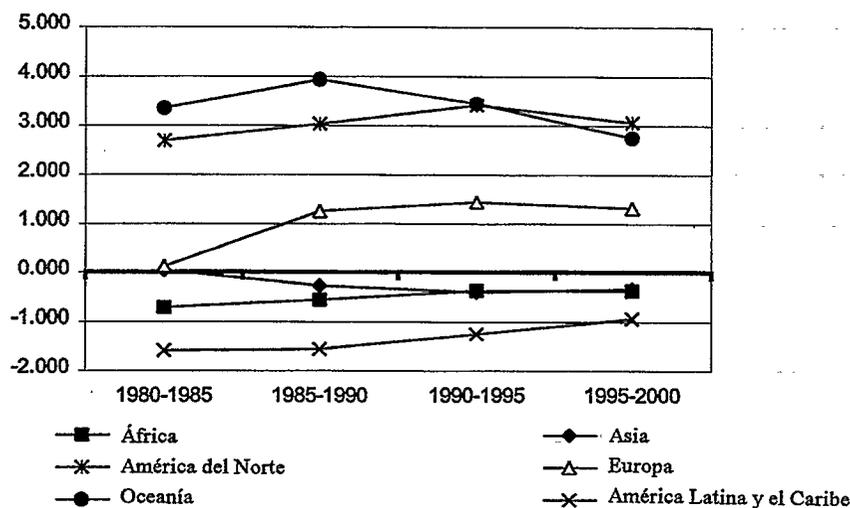
50. Entre 1990 y 1995 la población mundial aumentó en 400 millones de personas y según las proyecciones aumentará en 389 millones de personas entre 1995 y el 2000. La mayor parte de ese aumento —749 millones durante el decenio— tuvo lugar en las regiones menos desarrolladas, en tanto las regiones más desarrolladas aportaron sólo 40 millones al crecimiento demográfico mundial desde 1990 al 2000. Durante el período 1990–1995 la migración neta desde las regiones menos desarrolladas a las regiones más desarrolladas alcanzó una cifra estimada en 10,9 millones y se prevé que en el bienio actual alcanzará una cifra de 9,9 millones. Por consiguiente, en el período 1990–1995 la migración neta positiva representó el 46% del crecimiento demográfico en las regiones más desarrolladas y se prevé que en el período 1995–2000 representará el 61% (cuadro 4). En consecuencia, la migración neta negativa ocasionó una reducción del crecimiento demográfico en el resto del mundo del 2,9% en 1990–1995 y se prevé que en el período 1995–2000 provocará una reducción del 2,6%.

51. Si bien África se caracteriza por registrar la tasa de crecimiento demográfico más acelerada, las tasas más elevadas de migración neta negativa corresponden a América Latina y el Caribe y a algunas regiones de Oceanía. Las tasas más elevadas de migración neta positiva se registran en América septentrional y Australia/Nueva Zelanda (gráfico IV). En Europa, el crecimiento demográfico es particularmente lento pero las tasas de migración neta positiva son relativamente moderadas.

Gráfico IV

Tasa de migración neta por zonas principales, 1980–2000

(En miles)



Fuente: División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1998 Revision* (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

52. El panorama es muy distinto al analizar el número absoluto de migrantes internacionales netos. En ese contexto, Europa y América septentrional se encuentran en el primer lugar del mundo como las principales zonas de recepción de migración neta. En el período 1990–1995 Europa recibió una cifra neta de 1,1 millones de inmigrantes por año (cuadro 2)

y en el período 1995–2000 se prevé una cifra de 950.000 por año. En el período 1990–1995 América del Norte recibió 989.000 inmigrantes (cifra neta) por año y se prevé que en el período 1995–2000 se registrarán 930.000 inmigrantes por año. Al considerar los países de origen, Asia se encuentra a la cabeza con 1,3 millones (en cifras netas) de emigrantes por año en el período 1990–1995 y se prevé que en 1995–2000 habrá 1,2 millones por año. En importancia le sigue América Latina y el Caribe, con 571.000 emigrantes (en cifras netas) por año en el período 1990–1995, para 1995–2000 se prevén 471.000; en 1990–1995 se registraron en África 249.000 emigrantes (en cifras netas) por año y se prevé que en el período 1995–2000 habrá 287.000.

53. Respecto de la contribución de la migración neta al crecimiento demográfico, Europa registra los efectos más significativos de la migración neta para el crecimiento demográfico, dado que la migración neta constituyó la mayor parte de su tasa de crecimiento demográfico en el período 1990–1995 e impedirá la reducción de su población en el período 1995–2000 (cuadro 2). En el período 1990–1995 Europa oriental experimentó una tasa negativa de crecimiento demográfico del $-0,05\%$ y del $-0,20\%$ en 1995–2000; la región hubiera experimentado una reducción mucho más significativa de su población en esos períodos si no hubiera sido por una migración neta positiva. En Europa occidental y Europa meridional, la migración neta representó más del 70% del crecimiento demográfico. En el otro extremo se sitúa África, donde la contribución de la migración neta al crecimiento demográfico es la más baja, puesto que representa sólo el 1,5% del crecimiento demográfico en 1990–1995 y el 1,6% en 1995–2000. Ocurre lo mismo en Asia, donde la contribución general de la migración internacional neta al crecimiento demográfico es también bastante reducida. En América del Norte, Oceanía y algunas regiones de América Latina y el Caribe la contribución de la migración internacional neta al crecimiento demográfico es apreciable. Las tasas negativas de migración neta tienen una repercusión significativa en la reducción del crecimiento demográfico en el Caribe y Centroamérica. Lo mismo ocurre en Micronesia y Polinesia, en tanto en las regiones tradicionales de inmigración, América del Norte y Australia/Nueva Zelandia, la migración internacional neta positiva representa más de una tercera parte de su crecimiento demográfico.

54. En conclusión, la migración siempre ha sido un proceso importante que ha contribuido a la redistribución de la población. A comienzos del siglo XX, constituyó un componente importante del crecimiento demográfico de los países con una densidad de población relativamente baja que tuvieron ocupación europea. A finales del siglo, la migración internacional se ha convertido en un componente principal del crecimiento demográfico de la mayoría de los países de Europa altamente desarrollados con una economía de mercado y ha seguido siendo un importante factor determinante del crecimiento demográfico en América del Norte y Australia. En general, la información disponible indica que, en la mayor parte del mundo, la repercusión de la migración internacional en el crecimiento demográfico en el período 1990–2000 es escasa y que la migración internacional neta contribuye al aumento o la reducción del crecimiento debido al aumento natural en cantidades moderadas (en la mayoría de los casos en cifras inferiores al 10%). En algunas regiones la contribución de la migración internacional neta al crecimiento demográfico es apreciable y la migración contribuye al aumento o a la disminución del crecimiento demográfico en más del 20% y, en algunos casos, en más del 100%. La distribución regional de los países afectados parece confirmar la idea de que son los países desarrollados del “Norte” los que están experimentando los principales efectos demográficos de la inmigración neta. El Caribe y Centroamérica son importantes excepciones, dado que las tasas negativas de migración internacional desempeñan una función importante en la reducción del crecimiento demográfico.